

# CONSEJO DE ORGANIZACIONES OAXAQUEÑAS AUTÓNOMAS

## COOA

### Nuestra Posición ante los Tiempos de Catástrofes

#### LA LUCHA EN TIEMPOS DE CATÁSTROFES

*Vivimos tiempos de catástrofes, y no son naturales.*

Vivimos tiempos de huracanes. Siempre ha habido, argumentan los eternos conformistas. Es cierto, pero no huracanes de esta magnitud. La ciencia ya ha comprobado hasta el cansancio que se deben al calentamiento global, y este a su vez se debe a la contaminación y la sobreexplotación del planeta tierra.

Vivimos tiempos de terremotos. Siempre ha habido, argumentan otros. Es cierto, pero porqué afectan más a los pobres? Porqué hay edificios que se caen y otros que no? Cada día más, se acumulan los testimonios de corrupción y malos manejos en las construcciones. Negligencia hasta en la detección y en las alarmas de sismos. Cómo en el estado de Oaxaca, donde los flamantes gobernantes ni siquiera le dan mantenimiento.

Vivimos tiempos de inundaciones y derrumbes. ¿Por qué cualquier temporada de lluvia se vuelve catástrofe para una gran mayoría de la población? Porque las instancias gubernamentales correspondientes que manejan nuestros impuestos no construyen una infraestructura adecuada para el clima de nuestras regiones. Empieza con la falta de alcantarillado en las calles, sigue con la negligente construcción de carreteras, puentes y muros de contención y hasta la falta de revisión y del mejoramiento de las presas hidroeléctricas.

Vivimos tiempos de sequías y de incendios. La tala ilegal de los bosques y el manejo irresponsable de las fuentes de agua, aunado a la contaminación generalizada, contribuyen a volver el clima más extremo cada día. No se nos olvida que este año vivimos una terrible sequía que nos vuelve a esperar en el próximo año.

¿Qué medidas podemos esperar de nuestros gobernantes? No tienen un plan de contingencia ambiental; no tienen un programa de rescate ecológico, ni de agroecología, ni de reciclaje de basura. De hecho, ya no nos gobiernan y ni siquiera políticos, sino los grandes ricos que usurparon el poder.

Ellos son la verdadera catástrofe. Son el huracán del capitalismo neoliberal que arrasa con cuánto derecho y bienestar podría haber para las grandes mayorías de mexicanos y mexicanas que se parten el lomo a diario para sobrevivir, a pesar de vivir en un país con inmensas riquezas. Con sus reformas estructurales nos inundan y nos derrumban toda la vida económica y cultural que hemos construido durante siglos, y nos remiten otra vez a los tiempos de esclavitud, miseria y muerte.

Los juniors y los dinosaurios en el poder ya se desvistieron hasta de los últimos sentimientos básicos que debemos tener los seres humanos: Es un espectáculo indignante para cualquier persona pensante el simple manejo de la ayuda solidaria para los afectados de los sismos y huracanes; se abrió una cloaca de corrupción, mezquindad y delincuencia organizada en todos los niveles. El robo descarado y el desprecio impensable de las élites y sus achichincles hacia la vida de los semejantes causan nauseas. Estos son los que hacen las leyes, estos son los que nos reprimen cuando insistimos en nuestros derechos más elementales. Estos son los que rematan el país al mejor postor. Estos son los que tienen miles de asesinatos, miles de feminicidios y miles de desaparecidos sobre su conciencia. No esperamos nada de ellos.

Al contrario: no ha terminado el calvario que tienen previsto para el pueblo, y sobre todo, para los pueblos indígenas: En todos los rincones de nuestros territorios que legalmente y legítimamente son nuestros desde tiempos inmemoriales, y los hemos cuidado y convivido con la naturaleza que es nuestra madre; en Oaxaca ya están las concesiones para minas, para plantas hidroeléctricas, supercarreteras, explotación del agua, imposición de megaproyectos eólicos y los decretos para instalar las zonas económicas especiales, todo esto en cientos de miles de hectáreas en nuestros territorios. Dicen que es para el desarrollo y para reactivar la economía de los damnificados. ¡Mienten! Es para saquear y expropiar cuanta riqueza quede en nuestros territorios. Es para enriquecerse ellos, y después abandonar la tierra destruida y contaminada que dejarán atrás. Para nosotros otra vez la esclavitud, la miseria, la enfermedad y la muerte. ¿Hasta cuándo?

Hacemos un llamado al pueblo de Oaxaca y de México a no dejarse engañar por gobiernos, empresas y partidos políticos, que no se tientan el corazón para aprovechar la desgracia de los damnificados para llevar agua a sus molinos electorales y de negocios.

Hacemos un llamado a nuestros pueblos a conservar e intensificar su gran tradición organizativa y de solidaridad desinteresada que han demostrado durante los desastres. Esto debe ser nuestra reacción cotidiana ante la crisis social y económica que vivimos.

Hacemos un llamado a construir con unidad y visión política autónoma el gran movimiento social que no solo logre arrebatarnos a las mafias en el poder los fondos de desastres y los miles de millones de donaciones (y de presupuestos estatales y federales) que desviaron, sino sobre todo los derechos que nos han robado mediante sus reformas. Los tiempos de los pueblos indígenas, los tiempos de los peones y de los trabajadores, los tiempos de los estudiantes, de las mujeres explotadas, no son los tiempos electorales.

Podemos votar por el mal menor, por la vocera indígena a manera de protesta, o no votar, pero sea lo que sea el resultado del 2018, gane quien gane de tanto candidato independiente y no independiente, nuestra situación no cambiará, sino la cambiamos nosotros mismos. No es hora de lamentaciones. No es hora de pelearnos, dividirnos o hasta matarnos por los candidatos.

Es tiempo de fortalecer nuestras organizaciones, rancho por rancho, barrio por barrio, pueblo por pueblo, para esta lucha, esta resistencia que es necesaria en defensa de nuestros territorios, de la

tierra misma y de la vida. Lucha que en Oaxaca, al contar con más del 80% de propiedad social de la tierra, ha impedido que los intereses del gran capital se consoliden en nuestro territorio.

De igual manera, es apremiante defender nuestros bienes comunes naturales como bosques, agua, semillas, flora y fauna, de la voracidad de los grandes intereses privatizadores. Llamamos a intensificar la creación de nuestros propios proyectos autónomos comunitarios culturales y productivos.

Es momento de convertir estos tiempos de catástrofes, que no son naturales, en tiempos de reconstrucción social, política y cultural desde la visión de los pueblos.

**¡Denunciamos el manejo perverso de la tragedia para fines políticos y empresariales!**

**¡Denunciamos el burdo robo de la ayuda humanitaria para fines electoreros de todos los partidos políticos!**

**¡Rechazamos la militarización de nuestras regiones con el pretexto de los catástrofes!**

**¡Rechazamos la utilización de la tragedia para acelerar la imposición de megaproyectos y Zonas Económicas Especiales!**

**¡Fortalezcamos nuestros procesos organizativos y la autonomía de nuestros pueblos!**

**¡Por la defensa de nuestros derechos y territorios, ni un paso atrás!**

**Oaxaca de Flores Magón, Octubre de 2017**

**Consejo de Organizaciones Oaxaqueñas Autónomas COOA**

**OIDHO, CODEDI, UCIO-EZ, CINPA (Coordinadora Indígena Popular Autónoma)**